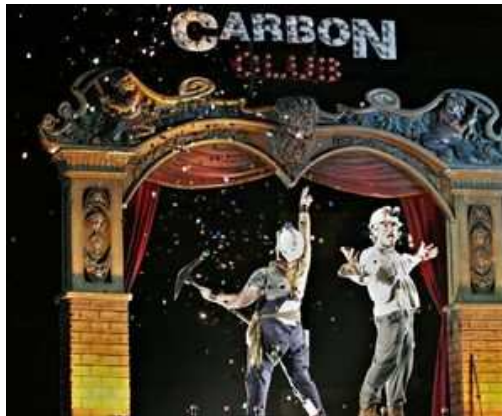


<http://www.thelondonpaper.com/going-out/whats-new/carbon-club-square-2-national-theatre-review>

Carbon Club, Square 2, National Theatre - crítica

Espectáculo único de entretenimiento al aire libre afuera del *National Theatre* con reminiscencias de *Brokeback Mountain*, *The Full Monty* y varios films de Almodóvar

Por: Serena Kutchinsky
13 de agosto 2009



Mineros tiran confeti en el folleto del Carbón Club

LOS MINEROS no van al cielo cuando mueren – salen de la oscuridad a la luz del Carbón Club.

Representada fuera del [National Theatre](#), este templo chiflado de diversión alternativa es el marco donde se interpreta una evocación desenfadada de las vidas y amores de un puñado de mineros del campo, a cargo de la compañía de teatro vasca Markeline.

Deslumbra y deja estupefacto a la vez, pues realmente no tiene argumento. Se trata más de una experiencia teatral que de una producción convencional. El principal hilo narrativo se centra en un flirteo amoroso gay reprimido entre dos de los mineros, uno de los cuales (José) muere una y otra vez en varios accidentes en la mina.

Hay algo intrínsecamente divertido acerca de los mineros del campo, y es reconfortante saber que no se trata sólo de humor inglés subido de tono. A los bailes picantes con picos fálicos y escenas de nacimientos inspirados en Buena Vista les sigue el típico espectáculo de fuegos artificiales.

Aunque traducida por primera vez de español a inglés, esforzarse en oír las reflexiones al azar (“¡José, José! ¿Dónde se ha metido??”) arroja poca luz sobre los acontecimientos.

Aún así, su entretenimiento es único, con sus evocaciones de *Brokeback Mountain*, *The Full Monty* y varias películas de Almodóvar. No entender nada nunca fue tan divertido.

Hasta el 15 de agosto, Carbon Club, Square 2, [National Theatre](#)

<http://www.thelondonpaper.com/going-out/whats-new/carbon-club-square-2-national-theatre-review>

Carbon Club, Square 2, National Theatre - review

Entertainingly unique alfresco show outside the National Theatre with flashes of Brokeback Mountain, The Full Monty and various Almodovars

by: Serena Kutchinsky

13 August 2009



Miners chuck confetti around at Carbon Club Handout

MINERS don't go to heaven when they die – they step out of the dark into the light of the Carbon Club .

Staged outside the [National Theatre](#), this whacked-out temple of alternative fun is the setting for a riotous evocation of the lives and loves of a bunch of country miners, from Basque theatre company Markeline.

Dazzling and dumbfounding in equal measure, there's not really a plot. But this is more theatrical experience than straight production. The main narrative thread focuses on a repressed gay love affair between two of the miners, one of whom (Jose) keeps dying in various mine-related incidents.

There's something inherently amusing about the idea of camp miners, and it's comforting to know it's not just British bawdy humour. Racy dances with phallic pickaxes, Buena Vista-inspired birth scenes and the odd firework display ensues.

Though translated for the first time from Spanish to English, straining to hear the random musings ('Jose Jose! Where has he gone?') sheds little light on proceedings.

Still, it's entertainingly unique with flashes of Brokeback Mountain, The Full Monty and various Almodovars. Not understanding something has never been so much fun.

To 15 August, Carbon Club, Square 2, [National Theatre](#)

TRAGEDIA, PERO MENOS

"Carbon Club" - Markeliñe

Markeliñe trajo al festival Va de Calle de Loja "Carbon Club", su homenaje particular al mundo de la mina y uno de los espectáculos de teatro de calle más interesantes que hemos podido presenciar en los últimos tiempos. Para comenzar, Markeliñe pretende contar una historia, y no precisamente sencilla. Sí, han oído bien, toda una historia con su estructura dramática, sus diálogos, su planteamiento, nudo y desenlace. ¿La novedad? La cuentan en la calle y, además, no entendiendo a ésta como un inconveniente al que tapar más o menos como se pueda, sino utilizando las posibilidades de los espacios abiertos, apoyándose en la fuerza que te da el meterte entre el público, subirte a una plataforma...

Con este espectáculo el público puede llegar a emocionarse, cabrearse, reír, sentir inquietud ó tristeza. Markeliñe somete a los presentes a un vaivén de sentimientos tragicómicos y de intensidades variables. La muerte en la mina por las malas condiciones de trabajo no es impedimento para la

improvisación cabaretera y amanerada de los protagonistas. El juego entre la vida y la muerte, de hecho, será el hilo conductor de este club del carbón.

Entremezclados entre el público o sobre las plataformas, los actores entienden los espacios en los que se desenvuelven nos dejan



absortos. De esta forma, los escenarios se dividen y se unen sin tregua, según los personajes se alejan y se acercan unos a otros. Unos personajes trazados con inteligencia por una compañía a la que habrá que seguir de cerca para contemplar el mejor teatro de calle de España ■

UMORE AZOKA DE LEIOA

EL AIRE, LOS VIENTOS Y LOS MINEROS

Cerró la jornada otro de los estrenos esperados, el de Markeliñe y su "Carbón Club", un trabajo acabado, de muy buena factura, con innegables logros en la consecución de imágenes, del manejo de los tiempos narrativos, de la sabia distribución de los momentos de intensidad, con

los valles y transiciones, en esta ocasión con un añadido espectacular: todo sucede en un cabaret minero, en algunos casos, de la nostalgia o de la muerte. Y una novedad, hay un amor homosexual entre dos mineros. O sea, hay conflicto, y la

canción de Antonio Molina "Soy minero" se convierte en un eje dramático.

Bien resueltas las escenas, el ritmo, el conjunto estético, y comprendiendo que todavía es posible ajustar mejor algunas partes, no cabe la menor duda de que es un buen espectáculo, con buen uso de los efectos especiales y del espacio sonoro, que retoma la línea estética y de estructura dramática del grupo vasco donde más contundencia logran sus propuestas. Dicho lo cual, tengo una desazón. ¿Por qué cuando hay rela-

ción entre los dos mineros el público se carcajea? Mis dudas son porque yo no entiendo que desde la escena se nos esté proponiendo esa mirada. Le daremos otra vuelta al asunto.